

EL GRANO DE ARENA

n° 191 – Lunes 5 de mayo de 2003

LOS DERECHOS DE LOS TRABAJADORES

En este número

1.- Entrevista Exclusiva a Gustavo Gutiérrez. En entrevista exclusiva para ADITAL, uno de los mejores representantes de la Teología de la Liberación, habla sobre la Iglesia de la Liberación: aborda sus motivaciones profundas, perspectivas y la reflexión de su práctica sistematizada por la Teología de la Liberación. También trata de las responsabilidades del quehacer teológico actual en relación: a la solución que demandan los problemas acuciantes mundiales, como el hambre y las guerras autoritarias; al desafío de la diversidad cultural latinoamericana; y al protagonismo de los diferentes sectores populares alcanzados por la práctica pastoral profética. Por último, comparte: sus actuales preocupaciones teológicas, su opinión sobre los recientes procesos políticos democratizadores en AL y su inserción en la familia dominica, desde donde hoy continúa su labor teológica.

2.- Peligros de una sociedad dual. Estamos a punto de enfrentarnos al enorme problema de una sociedad dual, donde casi la mitad de la población vive al límite de la subsistencia.

3.- Elecciones argentinas: La restauración del aburrimiento: El agudo contraste entre las jornadas del 19 y 20 de diciembre de 2001, que tumbaron al presidente Fernando de la Rúa, y las elecciones que amenazan devolver la presidencia a Carlos Menem, hace que muchos duden de la eficacia y hasta de la necesidad de la protesta social.

4.- Durito y una de las falsas opciones Dice Durito que todas las opciones múltiples que el Poder ofrece, esconden una trampa. "Donde hay muchos caminos y se nos presenta la posibilidad de elegir se olvida algo fundamental: todos esos caminos llevan a lo mismo".

5.- Los derechos de los trabajadores, ¿un tema para los arqueólogos? El poder económico está más monopolizado que nunca, pero los países y las personas compiten en lo que pueden: a ver quién ofrece más a cambio de menos, a ver quién trabaja el doble a cambio de la mitad. A la vera del camino están quedando los restos de las conquistas arrancadas por dos siglos de luchas obreras en el mundo.

6.- El drama de los desplazados en Colombia. La peor tragedia humanitaria del hemisferio occidental. Así es como las agencias internacionales de ayuda que trabajan en Colombia, el Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) entre ellas, han calificado el drama que viven más de dos millones de desplazados debido a un conflicto interno que dura ya 38 años, y al nuevo estallido de violencia posterior a la ruptura de las negociaciones de paz en febrero de 2002.

* *

1. Entrevista Exclusiva a Gustavo Gutiérrez*

ADITAL: Los teólogos de la liberación sistematizaron una vivencia que fue naciendo en el medio popular de la iglesia. Siendo que Ud. fue el primero a reconocer y a escribir sobre la nueva acción del Espíritu en Latinoamérica ¿puede recordar un hecho concreto o el momento que despertó su atención para las novedades que estaban naciendo dentro de la iglesia?

Gustavo Gutiérrez - Creo difícil hablar de un hecho singular. Me parece que se trata, más bien, de la confluencia de dos procesos históricos.

Por un lado, a través de pequeños pasos, que se fueron acelerando con los años, asistimos en las décadas de 1950 y 1960 a una nueva presencia de los pobres del continente en la escena social y política. Los que habían estado, en cierto modo, ausentes de nuestra historia (físicamente, siempre habían estado ahí, pero eran invisibles) empezaban a hacerse presentes. Llegaban, como decía Bartolomé de Las Casas de los indios en el siglo XVI, "con su pobreza a cuestas".

Por otro lado, con esta irrupción histórica del pobre, que no estaba - y que no está - sino en sus primeros momentos, converge otro proceso que se desarrolla dentro de la iglesia católica: el concilio Vaticano II. El concilio insistió en la intuición de Juan XXIII: estar atento a los signos de los tiempos; abrió así nuevas pistas para la vida cristiana y para el anuncio del evangelio. En esa línea el Papa Juan habló, poco antes

del inicio del concilio, de la iglesia de los pobres, haciéndose cargo de la nueva conciencia que se tomaba de esa condición inhumana que llamamos pobreza.

Esos dos procesos, cuyos alcances percibimos lentamente, llevaron a numerosos cristianos, de medios populares y de otros ambientes sociales, a comprometerse con los pobres y contra la pobreza, como una exigencia de su fe, se ahonda la pastoral en medios pobres, se afianzan las comunidades cristianas en esos ámbitos buscando pensar su fe desde esa experiencia. La teología de la liberación busca reflexionar sobre esa práctica a la luz del mensaje cristiano. Si hubiese que buscar un hecho como punto de partida, ese sería la práctica que acabamos de mencionar.

A. ¿Cuál es la motivación profunda de esa vivencia teológico-pastoral, que continúa inspirando a tanta gente, a pesar del modelo de iglesia y de sociedad vigentes?

G.G. - Tengo la impresión que eso puede deberse a varios factores. A un contacto estrecho con la realidad, y con los inevitables cambios que se dan en ella. Es una reflexión sobre la fe que, no pretende colocarse en un ángulo muerto de la historia para verla pasar, colocándose en una cómoda neutralidad ante los acontecimientos que golpean a las personas. Busca, más bien -con todas sus limitaciones y con lo mucho que le queda por hacer- como el Verbo de Dios, según el evangelio de Juan, poner su carpa en medio de la historia, de la vida cotidiana.

Lo que significa, segundo elemento, que es una teología fuertemente marcada por la lectura de la Biblia, que nos revela a un Dios de la vida que rechaza sin cortapisas la situación de muerte prematura e injusta, significación última de la pobreza. Muerte física prematura e injusta, lo vemos con claridad en el mundo de hoy, y muerte cultural, igualmente, en la medida en que se discrimina a alguien por razones culturales, raciales o por su condición de mujer. Todo eso es la pobreza en la Biblia y, por ello, se presenta de este modo, desde un comienzo, en teología de la liberación; en esa perspectiva, a pesar de ser muy importante, la dimensión económica no es sino una de sus dimensiones. Es importante tener presente la complejidad - o, como hoy dicen los economistas, la multidimensionalidad - de la pobreza.

Cuentan también, y mucho, otros factores: las opciones tomadas por la iglesia latinoamericana en Medellín. Puebla y Santo Domingo, así como el testimonio - hasta la entrega de la vida - que numerosos cristianos han dado en su esfuerzo por reconocer el rostro de Cristo en el rostro de los maltratados y oprimidos.

A. ¿Qué sería lo más urgente para que la teología y la práctica pastoral de la liberación ayuden al mundo a encontrar soluciones a sus problemas como el hambre, la guerra, el autoritarismo armado, etc?

G.G. Denunciar todo lo que atenta contra la dignidad de la persona humana, especialmente de aquellos que sufren sistemáticamente de una situación de injusticia. El amor al prójimo es inseparable del amor a Dios.

Los problemas que menciona la pregunta son hechos históricos complejos, con aspectos que se mueven en campos en los que la reflexión teológica no tiene una competencia especial. Pero sí un aporte que dar. Ella puede hacer que crezca el respeto por los derechos humanos, así como el rechazo que su violación (como el hambre, la guerra, la tiranía) debe provocar en un creyente, y en toda persona. No hay que olvidar que la religión, el cristianismo incluido, ha sido utilizado, y continúa siéndolo, para justificar esas situaciones. Lo estamos viendo en estos días con motivo de la invasión de Irak, una guerra - con todos los sufrimientos que acarrea y con las consecuencias que pueden durar años - sin ninguna justificación, como lo ha denunciado enérgicamente Juan Pablo II.

Cuantas veces se ha pretendido también, y en muchos casos esta idea se ha arraigado en algunos sectores populares, que la pobreza es algo así como un hecho natural, casi una fatalidad. Un destino y no, como lo que es, en verdad, una condición creada por manos humanas y, por lo tanto, susceptible de ser cambiada. No hay solución a los problemas mencionados, y a tantos otros semejantes, si junto con las imprescindibles medidas de orden social, político y legal, no se cambian las mentalidades, para poder crear los caminos que hagan frente a situaciones inhumanas. La cantidad de cristianos que han sido asesinados, o han conocido otras formas de maltrato y exclusión, en América Latina, por esta solidaridad y este testimonio, prueba que no hablamos de abstracciones.

A. La nueva visión teológica que nació en América Latina ¿podría ser, también, un denominador común para contribuir a la unidad entre las culturas de nuestro continente?

G.G. No sé si la expresión correcta sería decir que ella puede ser un denominador común. Pero lo cierto es que la gran mayoría de la población de América Latina vive en una condición de marginación e insignificancia social, ocasionada por causas distintas. Es importante estar atento a esa diversidad, y a no reducir la situación de conjunto a uno solo de los motivos que la producen; además, en muchos casos las causas se acumulan en las mismas personas.

Es legítimo y enriquecedor acentuar una dimensión que consideramos poco valorada, pero sería grave que se hiciera en detrimento de otros aspectos de la situación de insignificancia, con el riesgo de crear una oposición, en el fondo absurda, entre quienes comparten una condición de pobreza y marginación. Este es un punto clave en la perspectiva de la teología de la liberación.

A. A partir de la teología de la liberación nacieron otras teologías como: la teología afro, india, de la mujer, favoreciendo la enculturación. ¿Cómo la reflexión



teológica puede contribuir para fortalecer la articulación de estos sectores diferentes de la sociedad?

G.G. Creo que ese es uno de los hechos más importantes en la reflexión teológica que se hace entre nosotros. Son una expresión del proceso en curso que hemos llamado la irrupción del pobre. La profundización de las diversas vertientes de la situación de marginación y exclusión, hace ver la crueldad de situaciones en las que viven tantos habitantes de este continente, y, al mismo tiempo, refuerza la percepción de que la pobreza no es únicamente carencias, los pobres son seres humanos con valores humanos y culturales que tienen mucho que aportar al proceso de liberación, a una convivencia social humana y justa y a la inteligencia de la fe.

Las diferentes líneas teológicas que menciona la pregunta subrayan una diversidad enriquecedora para todos; ellas están en pleno proceso, haciendo un trabajo sumamente valioso y tienen mucho por delante. Me parece que sí, la teología puede jugar un papel en la articulación a la que se alude; pero esa articulación requiere, también, un buen análisis social e histórico que permita ver, en toda su crudeza, los desafíos comunes que enfrentamos.

A. ¿Cuáles son los temas que la realidad latinoamericana plantea al quehacer teológico, hoy? ¿Cuáles de estos temas Ud. está trabajando prioritariamente?

G.G. Quizá lo primero que conviene decir es que la pobreza, con la complejidad recordada, no es sólo un problema social, importante para quienes sienten una vocación especial en este campo. Se trata de una cuestión humana que constituye una interpelación a la conciencia cristiana, por eso es un desafío a la reflexión teológica.

La teología está al servicio de la vida cristiana, del seguimiento de Jesús, que llamamos espiritualidad, y al servicio de la tarea eclesial de anuncio del evangelio. Esta es su razón de ser, es una re-flexión viene después de la práctica del cristiano, en vistas a contribuir a su fidelidad al testimonio y a la enseñanza de Jesús, que nos hace caminar por dos grandes rutas, sin las cuales no hay vida cristiana auténtica: la contemplativa o mística y la profética o del compromiso en la historia. La teología de la liberación viene de una pregunta: cómo decirle al pobre - y a toda persona - que Dios lo ama, cuando sus condiciones de vida parecen contradecir ese amor que la Biblia considera incluso dirigido a ellos en primer lugar.

En este tiempo, estoy intentando retomar los fundamentos bíblicos de la opción preferencial por el pobre - que constituye el centro mismo de la teología de la liberación - para considerar lo que esta perspectiva tiene que decir ante los retos que se presentan hoy, como la globalización por ejemplo. Si nos inspiramos en un texto del Antiguo Testamento pienso que es importante preguntarse por dónde dormirán los pobres en el siglo que acaba de empezar. La teología es una hermenéutica, una interpretación, de la esperanza, de los motivos que tenemos para esperar. Por eso está estrechamente ligada a cómo vivir hoy el mensaje de Jesús.

A. ¿Cómo aprecia Ud. los procesos político-sociales que han culminado en los resultados electorales de Brasil, Bolivia y Ecuador?

G.G. Bueno, hay variaciones grandes entre ellos. El caso del Brasil es particularmente significativo. Es interesante, indudablemente, que, de una manera u otra, la voz de los marginados se haga sentir. Pero sabemos de la labilidad de los procesos políticos, de las presiones internacionales y de otros obstáculos que se encuentran en el camino de cambios sociales importantes. No lo recuerdo en un tono pesimista, sino para tener presente que es necesario estar vigilantes. Y no olvidar que se requieren cambios muy profundos que, aunque ligados a los procesos políticos, van más allá de ellos.

A. ¿Qué significado tiene para Ud. su inserción a la familia dominicana, y cuál la repercusión de ello en su labor teológica?

G.G. Es resultado de un proceso muy largo, de muchos contactos personales y de diferentes situaciones. Ha jugado un papel importante la cercanía con el modo de hacer teología, ligada a la predicación y a la espiritualidad, que aprendí de maestros dominicos, Chenu, Congar, Schillebeeckx y otros, y de uno, lejano en el tiempo, pero muy cercano por otras razones, Bartolomé de Las Casas. Espero en esta nueva situación tener un marco importante para trabajar la línea teológica que acabo de recordar. Aprecio y agradezco mucho la forma tan fraterna con la que he sido acogido.

*Premio Príncipe de Asturias de Comunicación y Humanidades 2003

AGENCIA DE INFORMACIÓN FREI TITO PARA AMÉRICA LATINA (ADITAL), 25/04/03

2. Peligros de una sociedad dual

Jose Carlos García Fajardo*

Señala Juan Luis Cebrián, antiguo director de El País, que estamos a punto de enfrentarnos al enorme problema de una sociedad dual, donde casi la mitad de la población vive al límite de la subsistencia. Y en sus conversaciones con Juan Arias en *Una mirada diferente,* hace unas afirmaciones que estremecen en pleno desarrollo de la revolución digital. Esa mitad de la humanidad "no son ciudadanos de derecho, nunca serán clase media, nunca tendrán educación ni recursos materiales mínimos para vivir con dignidad. Se trata de una sociedad donde convivirán la esclavitud y la pobreza absoluta con la ciencia y la investigación más avanzada, con la comunicación universal en tiempo real." Esto creará mayores posibilidades de violencia, a la que llamarán terrorismo.

La transformación de la economía financiera en los últimos veinte años nos está llevando a una interdependencia de las decisiones de unas personas respecto a las condiciones de vida, la riqueza o la pobreza de millones de personas en el mundo. Esto alarma a los observadores y analistas porque esas decisiones no siempre se toman por gobiernos representativos, sino por agentes del mercado que escapan a los tradicionales controles políticos. Lo cual deja en mantillas la pretendida superioridad del sistema democrático que los poderes occidentales pretenden imponer al resto de los países. Sin preguntarles su opinión y sin tener en cuenta sus tradiciones y sus culturas que, como mínimo, son tan respetables como nuestro eurocentrismo, y ahora el *american way of life*, nacidos de una civilización judeocristiana apoyada en unos sistemas culturales grecorromanos.

¡Qué locura pretender una superioridad cultural por el hecho de que haya sido dominante en los últimos cuatro siglos! Ya estamos comenzando a pagar sus consecuencias pues la inmigración, entre otros fenómenos insoslayables, nos trae las voces ricas y multiformes del Islam, de las civilizaciones orientales y la todavía más profunda del África llena de promesas que los colonizadores europeos despreciaron por ignorancia, mientras se aprestaban a poner en marcha su programa de las tres "ces": *cristianizar, civilizar y abrirlos al comercio*.

Esa sociedad dual se caracteriza porque los poderes públicos gobiernan sobre todo para sectores concretos de la población. Como podemos comprobarlo en tantos países de Latinoamérica, de Asia o de África, y cada vez más en Estados Unidos. La globalización no sólo controla la economía, sino también el crimen organizado, la prostitución, el narcotráfico, el contrabando de armas y hasta el terrorismo.

El peligro se hace todavía mayor en las esferas de las comunicaciones y en la revolución digital.

Jugamos a aprendices de brujos sin poder controlar un presente que no sabemos adónde nos va a llevar, porque algo está cambiando muy aceleradamente, pero sin darnos del todo cuenta de ello.

Los autores del libro se preguntan si no necesitaríamos un gobierno universal con poderes para decidir ciertas cuestiones que afectan a la humanidad entera. Y Cebrián responde que ya existe un gobierno mundial que no es necesariamente un gobierno democrático ni representativo.

La economía ya está controlada mundialmente, pero no por los gobiernos nacionales ni siquiera por las instituciones que surgieron en Bretton Woods, ya que las medidas de la Reserva o del Banco Central están motivadas por el comportamiento de agentes económicos que escapan al control de los gobiernos. Ahora los gobiernos nacionales no pueden definir la cantidad de moneda que se emite porque no pueden controlar a los agentes que operan en el sistema de pagos internacionales. El sistema es cada vez más global y más independiente de los poderes políticos elegidos por los ciudadanos.

“La autoridad mundial existe en la economía, existe en la informática” Se están generando grandes monopolios transnacionales provocados más por las exigencias de las nuevas tecnologías que por la mera codicia de sus dueños. Una vez más, la criatura se alza contra su creador, como en el mito de Pigmalión. Porque podemos más de lo que sabemos y algunos pocos tienen infinitamente más de lo que pueden administrar sin dañar a millones de seres humanos reducidos a objetos de mercado, a fuerza de trabajo o, sencillamente, ignorados por el sistema. Un gobierno mundial sólo sería imaginable si gobernara cosas muy concretas y es muy difícil imaginar cómo podría elegirse. Además, un gobierno semejante que pretendiera ser eficaz necesitaría de una fuerza coactiva hoy inimaginable. Mientras, más de la mitad de la humanidad no pide más que poder comer, recibir educación y elementales cuidados sanitarios.

No sólo se trata de la amenaza del nuevo poder hegemónico que pretende controlar las fuentes de energía y los lugares geopolíticamente estratégicos. Se trata de la supervivencia de la especie humana a la que tienen que hacer frente instituciones supranacionales capaces de imaginar y de organizar unas relaciones sociales más justas y solidarias a escala universal. El mundo ya se ha hecho abarcable y sus habitantes nos sabemos responsables. Los modelos que nos han regido hasta ahora y las relaciones de poder que originaron tienen que ser sustituidos porque una marea humana puede alzarse incontrolada y ciega al no poder soportar ya más unas condiciones de vida degradantes, indignas y, lo que es peor, sin sentido.

*Profesor de Pensamiento Político y Social (UCM)Director del CCS fajardo@ccinf.ucm.es

3. Elecciones argentinas: La restauración del aburrimiento

Raúl Zibechi

¿Valió la pena?

¿Qué se consiguió con el despliegue de aquel movimiento que, al costo de decenas de muertos, derribó un gobierno incompetente y represivo? Las dudas sobre la necesidad o no de la acción social, desde la protesta hasta las revoluciones, aparecen de forma sistemática a lo largo de la historia cuando se aquietan las aguas y retorna la "normalidad" de la vida diaria. En esos momentos, en los cuales todos los avances que trajo la movilización social parecen disolverse en las aguas heladas del cálculo económico o electoral, las jornadas festivas de algarabía y confraternización se tornan pesadillas a evitar.

Las elecciones argentinas marcan el fin de un período de aguda confrontación. Los candidatos con más chance de pasar a la segunda vuelta, Menem y Néstor

Kirchner, son más de lo mismo, aunque el ex presidente reúne todas las condiciones para el rechazo de una parte considerable de la ciudadanía. De ahora en más, el potente movimiento que se puso en marcha hacia 1997, deberá apostar a sobrevivir en un clima de restauración, en el que la represión apuesta a que los protestones opten por quedarse en sus casas prendidos al televisor.

Cambio y continuidad

A menudo suele olvidarse que luego de las grandes agitaciones sociales sobrevienen períodos autoritarios. Así sucedió con la "reacción termidoriana" que siguió a la revolución francesa, con el aplastamiento de la Comuna de París por las tropas de Thiers y con el negro período del estalinismo que sucedió a las agitadas jornadas entre 1917 y 1921 en Rusia. Más recientemente, a la agitación del mayo francés le siguió el aplastante triunfo de Charles de Gaulle, con cuya elección los franceses hicieron su propia llamada al restablecimiento del orden.

Al parecer, los ciclos de protesta (una fase de intensificación de los conflictos, con una rápida difusión de la acción colectiva, innovación de las formas de lucha y combinación de la participación organizada y no organizada, según el sociólogo Sidney Tarrow) tienen lógicas intrínsecas que auspician su aparición y determinan su extinción. De forma casi sistemática, se dan condiciones para el inicio de un ciclo de protesta cuando los sectores dominantes modifican sus alianzas o cuando se producen conflictos entre las elites, que hacen más difícil la represión a los disidentes. En esos casos suele suceder que la iniciativa pasa de las elites al llano. De la misma forma, cuando las elites consiguen cicatrizar sus diferencias, a menudo introduciendo reformas para neutralizar parte del movimiento, y cuando éstos se dividen o fragmentan, la iniciativa política retorna del llano a las élites.

Ciertamente, el anterior esquema es apenas un marco de referencia para comprender los porqués de las agitaciones sociales y de sus aparentemente bruscas interrupciones. Lo que suele olvidarse, es que los movimientos suelen ser víctimas de sus victorias; triunfos que las más de las veces son indirectos y, sobre todo, se manifiestan al cabo de cierto tiempo, gracias a que emergen nuevas culturas sociales y políticas que se plasman en mayor conciencia, más participación y cierta democratización de la vida cotidiana.

¿Periodo de repliegue?

Hacia mediados de los noventa, en gran parte de América Latina se registró una notable reactivación de los movimientos populares. Y ahora, a comienzos del nuevo siglo, en los países en los que más lejos llegó la protesta y la movilización, su intensidad parece dar paso a realidades nuevas e inciertas.

En México, la irrupción del zapatismo en 1994 cambió el mapa social y político. Quizás el punto más alto fue la movilización de millones de mexicanos durante la caravana zapatista que llevó a la comandancia del EZLN desde Chiapas a la capital del país. Luego, sobrevino un largo silencio zapatista como consecuencia de la negativa del parlamento a aprobar una ley sobre derechos indígenas, y niveles mucho más bajos de actividad social. Quizás el logro más duradero de este ciclo, especialmente removedor, haya sido la derrota del partido-estado, el PRI, que luego de 60 años fue derrotado por el derechista PAN. Sin duda, algo que no buscaban los insurgentes, pero que fue en gran medida uno de los resultados de su acción.

En Brasil, el Movimiento Sin Tierra experimentó un gran salto adelante en los noventa. En 1996, el año de la masacre de Eldorado de Carajás, realizó 176 ocupaciones de tierras, cuando el promedio era de sólo 50 ocupaciones anuales. El año siguiente realizó 180 ocupaciones y una enorme Marcha Nacional por la reforma Agraria que recorrió todo el país para concluir el 17 de abril en Brasilia con más de 100 mil manifestantes, algo inédito en esa ciudad. Hasta el año 2000 la movilización siguió siendo importante, poniendo el tema de la reforma agraria en el centro del debate político nacional. De ahí en más, y sobre todo desde el triunfo electoral de Lula, los sin tierra enfrentan una situación muy difícil: la reforma agraria no avanza de la forma que esperaban, pero tampoco están en condiciones de desatar oleadas de ocupaciones como cuando gobernaba la derecha.

Bolivia tienen también similitudes. Desde el alzamiento indígena de 1990, que convirtió a los olvidados en actores centrales, derribaron dos gobiernos y frenaron varios intentos privatizadores. El clímax del movimiento social se registró en enero de 2000, cuando derribaron al presidente Jamil Mahuad y controlaron, durante algunas horas, el poder estatal con el apoyo de un grupo de coroneles. El reciente triunfo electoral de Lucio Gutiérrez, en cuyo gobierno hay destacados representantes indígenas, coloca al movimiento en una situación muy delicada, toda vez que el nuevo presidente parece empeñado en seguir aplicando las recetas neoliberales. En Bolivia, las insurrecciones de 2000 a 2003 parecen haber contribuido a legitimar la formación del Movimiento Al Socialismo, liderado por Evo Morales, que conquistó una importante representación parlamentaria. Pero el movimiento mostró, en ese mismo proceso, los límites de ese intenso ciclo de protestas.

Cambios, ¿qué cambios?

En todos los casos, se registra un traslado de la iniciativa social y política desde el llano hacia las elites. En Argentina, luego de la insurrección del 19 y 20 de diciembre, y sobre todo después de los sucesos del puente Pueyrredón, en Buenos Aires, donde fueron muertos dos piqueteros, el ciclo de protesta parece haber iniciado una fase defensiva. Fue en ese momento que el presidente Eduardo Duhalde decidió convocar elecciones, como forma de recomponer los cuadros gobernantes y ganar legitimidad. A la vez, las divisiones en el movimiento social se agudizaron. El

gobierno negoció con los grupos piqueteros más numerosos, el movimiento de fábricas ocupadas (unas 140 actualmente) se dividió en tres partes y las asambleas barriales sufrieron los efectos del desgaste y de la división introducida por los partidos de izquierda. La represión, selectiva pero muy dura, es el telón de fondo de este proceso a lo largo del último año, pero se ha intensificado en los últimos meses.

Así las cosas, recomposición arriba y división y desgaste abajo, el recambio presidencial llega en el momento más bajo del movimiento social. Nuevamente, las preguntas se acumulan: ¿Qué queda de aquellos agitados días de diciembre? ¿Cómo medir el cambio en la sociedad argentina, que parecía tan evidente un año atrás? ¿Pueden medirse los cambios en el terreno de los resultados electorales?

El movimiento social argentino ha ido muy lejos en su rechazo a la representación: lo que ha sido cuestionado no es quiénes dirigen el aparato estatal, sino la idea mismo de que existan dirigentes. En ese sentido, la izquierda argentina es prisionera de una grave contradicción: apoya el "que se vayan todos", pero reclama los votos de esas mismas personas y movimientos para representarlos.

Los cambios reales no siempre cuajan en nuevas instituciones, son siempre culturales y, por lo tanto, lentos: "Los efectos de los ciclos de movimiento social son indirectos y en gran medida impredecibles. Actúan a través de procesos capilares bajo la superficie de la política, conectando los sueños utópicos, la solidaridad exaltante y la retórica entusiasta del clímax del ciclo al ritmo glacial, culturalmente constreñido y enfrentado a resistencias sociales del cambio social".

En suma, ni el cambio es completo ni la continuidad es absolutamente hegemónica; cambios y continuidades se entrelazan y aparecen de formas insospechadas, a menudo invisibles para la mirada institucional. Quedan en pie, no obstante, cientos de emprendimientos, en los que la gente desarrolla su poder como capacidad de hacer, donde establecen relaciones que van a contramano de las hegemónicas, redes valiosas para la sobrevivencia cotidiana que emergerán fortalecidas en el próximo período de alza del movimiento*.

Una mirada más atenta, permite aventurar que, aunque este es un momento de repliegue, el movimiento social argentino está creciendo hacia adentro, desarrollando sus capacidades, aprendiendo a trabajar colectivamente y vinculando personas y grupos de diferentes sectores sociales. Una pequeña sociedad nueva está naciendo en el seno de la Argentina que se hunde. Todo esto no es visible ni interesante para los políticos; sucede de forma subterránea, molecular, hasta que un día, ¡oh sorpresa!, vuelva a dar un campanazo y entonces, sí, los políticos de todos los colores volverán a prestarles atención y las cámaras de televisión volverán a enfocar la rebeldía de los de abajo.

** Sidney Tarrow, "El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política", Alianza, Madrid, 1997, p. 311.*

Servicio Informativo "Alai-amlatina"

4. Durito y una de las falsas opciones

Subcomandante Insurgente Marcos

Dice Durito que todas las opciones múltiples que el Poder ofrece, esconden una trampa. "Donde hay muchos caminos y se nos presenta la posibilidad de elegir se olvida algo fundamental: todos esos caminos llevan a lo mismo. Así la libertad no consiste en elegir el destino, el paso, el ritmo, la velocidad y la compañía, sino en sólo elegir el camino. Y más aún, la libertad que ofrece el Poderoso es sólo la libertad para elegir quién caminará en nuestra representación", dice Durito.

Y dice Durito que, en realidad, el Poder no oferta más libertad que la de elegir entre múltiples opciones de muerte.

Puedes elegir el modelo nostálgico, es decir, el del olvido. Éste es el que se le ofrece, por ejemplo, a los indígenas mexicanos como más adecuado para su idiosincrasia.

O también puedes elegir el modelo modernizador, es decir, el de la explotación frenética. Éste es el que se le ofrece, por ejemplo, a las clases medias en América Latina como más adecuado a sus patrones de consumo.

O si no, puedes elegir el modelo futurista, es decir, el de las armas del siglo XXI. Éste es el que, por ejemplo, ofertan los misiles teledirigidos en Irak y que, para que no haya duda de su espíritu democrático, igual matan iraquíes, que norteamericanos, saudí árabes, iraníes, kurdos, británicos y kuwaitíes (más las nacionalidades que se acumulen en la semana).

Hay muchos modelos más, casi uno para cada gusto y preferencia. Porque si de algo se puede preciar el Neoliberalismo es de ofrecer una variedad casi infinita de muertes. Y ningún otro sistema político en la historia de la humanidad puede decir lo mismo.

Durito pone entonces un vaso con agua sobre la mesita, hecha de palos y amarrada con bejuco, y dice: "El Poder nos dice, por ejemplo, que tenemos que elegir entre ser optimistas o pesimistas. El pesimista ve el vaso medio vacío, el optimista ve el vaso medio lleno. Pero el rebelde se da cuenta que ni el vaso ni el agua que contiene, le pertenecen y que es otro, el poderoso, el que lo llena y lo vacía a su antojo.

El rebelde, por un lado, ve la trampa; pero también ve el manantial de donde sale el agua".

"Así que, cuando el rebelde se enfrenta a la opción de elegir entre varios caminos, mira más lejos y mira dos veces: mira que esas rutas llevan al mismo lugar, y

mira que al lugar donde quiere ir no hay camino. Entonces el rebelde, en lugar de angustiarse por encuestas que dicen que un camino es mejor que otro porque tanto por ciento no puede equivocarse, empieza a construir un camino nuevo", dice Durito mientras reparte, en papelitos de todos los colores, muchos "NO" frente a las embajadas norteamericanas en todo el mundo que, como todos saben, se parecen sospechosamente a locales de venta de hamburguesas de plástico.

Desde las montañas del Sureste Mexicano. México, Marzo del 2003.

5. Los derechos de los trabajadores, ¿un tema para los arqueólogos?

Eduardo Galeano

Más de noventa millones de clientes acuden, cada semana, a las tiendas Wal-Mart. Sus más de novecientos mil empleados tienen prohibida la afiliación a cualquier sindicato. Cuando a alguno se le ocurre la idea, pasa a ser un desempleado más. La exitosa empresa niega sin disimulo uno de los derechos humanos proclamados por la Organización de Naciones Unidas: la libertad de asociación. El fundador de Wal-Mart, Sam Walton, recibió en 1992 la medalla de la libertad, una de las más altas condecoraciones que otorga Estados Unidos.

Uno de cada cuatro adultos estadounidenses, y nueve de cada diez niños, engullen en McDonald's la comida plástica que los engorda. Los trabajadores de McDonald's son tan desechables como la comida que sirven: los pica la misma máquina. Tampoco ellos tienen el derecho de sindicalizarse.

En Malasia, donde los sindicatos obreros todavía existen y actúan, las empresas Intel, Motorola, Texas Instruments y Hewlett Packard lograron evitar esa molestia. El gobierno de Malasia declaró *“union free”*, libre de sindicatos, el sector electrónico. Tampoco tenían ninguna posibilidad de agremiarse las ciento noventa obreras que murieron quemadas en Tailandia, en 1993, en el galpón trancado por fuera, donde fabricaban los muñecos de *Sesame Street*, *Bart Simpson* y *Los Muppets*.

Bush y Gore coincidieron, durante la campaña electoral del año pasado, en la necesidad de seguir imponiendo en el mundo el modelo estadounidense de relaciones laborales. “Nuestro estilo de trabajo”, como ambos lo llamaron, es el que está marcando el paso de la globalización, que avanza con botas de siete leguas y entra hasta en los más remotos rincones del planeta.

La tecnología, que ha abolido las distancias, permite ahora que un obrero de Nike en Indonesia deba trabajar cien mil años para ganar lo que gana en un año un ejecutivo de Nike en Estados Unidos, y que un obrero de la IBM en Filipinas fabrique computadoras que él no puede comprar.

Es la continuación de la época colonial, en una escala jamás conocida. Los pobres del mundo siguen cumpliendo su función tradicional: proporcionan brazos baratos y productos baratos, aunque ahora produzcan muñecos, zapatos deportivos, computadoras o instrumentos de alta tecnología, además de producir, como antes, caucho, arroz, café, azúcar y otras cosas malditas para el mercado mundial.

Desde 1919, se han firmado 183 convenios internacionales que regulan las relaciones de trabajo en el mundo. Según la Organización Internacional del Trabajo, de esos 183 acuerdos Francia ratificó 115, Noruega 106, Alemania 76 y Estados Unidos... 14. El país que encabeza el proceso de globalización sólo obedece sus propias órdenes. Así garantiza suficiente impunidad a sus grandes corporaciones, lanzadas a la cacería de mano de obra barata y a la conquista de territorios que las industrias sucias pueden contaminar a su antojo.

Paradójicamente, este país que no reconoce más ley que la ley del trabajo fuera de la ley, es el que ahora dice que no habrá más remedio que incluir “cláusulas sociales” y de “protección ambiental” en los acuerdos de libre comercio. ¿Qué sería de la realidad sin la publicidad que la enmascara?

Esas cláusulas son meros impuestos que el vicio paga a la virtud con cargo al rubro de relaciones públicas, pero la sola mención de los derechos obreros pone los pelos de punta a los más fervorosos abogados del salario de hambre, el horario de goma y el despido libre. Desde que Ernesto Zedillo dejó la presidencia de Méjico pasó a integrar los directorios de la *Union Pacific Corporation* y del consorcio *Procter & Gamble*, que opera en ciento cuarenta países. Además, encabeza una comisión de las Naciones Unidas y difunde sus pensamientos en la revista *Forbes*.

En idioma “tecnocratés”, se indigna contra “la imposición de estándares laborales homogéneos en los nuevos acuerdos comerciales”. Traducido, eso significa: arrojemos de una buena vez al tacho de la basura toda la legislación internacional que todavía protege a los trabajadores. El presidente jubilado cobra por predicar la esclavitud. Pero el principal director ejecutivo de *General Electric* lo dice más claro: “Para competir, hay que exprimir los limones”. Los hechos son los hechos.

Ante las denuncias y las protestas, las empresas se lavan las manos: yo no fui. En la industria posmoderna, el trabajo ya no está concentrado. Así es en todas partes, y no sólo en la actividad privada. Los contratistas fabrican las tres cuartas partes de los autos de Toyota. De cada cinco obreros de Volkswagen en Brasil, sólo uno es empleado de la empresa. De los ochenta y un obreros de Petrobrás muertos en accidentes de trabajo en los últimos tres años, sesenta y seis estaban al servicio de contratistas que no cumplen las normas de seguridad. A través de trescientas empresas contratistas, China produce la mitad de todas las muñecas *Barbie* para las niñas de

todo el mundo. En China sí hay sindicatos, pero obedecen a un Estado que en nombre del socialismo se ocupa de la disciplina de la mano de obra: “Nosotros combatimos la agitación obrera y la inestabilidad social, para asegurar un clima favorable a los inversores”, explicó recientemente Bo Xilai, secretario general del Partido Comunista en uno de los mayores puertos del país.

El poder económico está más monopolizado que nunca, pero los países y las personas compiten en lo que pueden: a ver quién ofrece más a cambio de menos, a ver quién trabaja el doble a cambio de la mitad. A la vera del camino están quedando los restos de las conquistas arrancadas por dos siglos de luchas obreras en el mundo. Las plantas maquiladoras de Méjico, Centroamérica y el Caribe, que por algo se llaman *“sweat shops”*, talleres del sudor, crecen a un ritmo mucho más acelerado que la industria en su conjunto. Ocho de cada diez nuevos empleos en Argentina están “en negro”, sin ninguna protección legal. Nueve de cada diez nuevos empleos en toda América Latina corresponden al “sector informal”, un eufemismo para decir que los trabajadores están librados a la buena de Dios. La estabilidad laboral y los demás derechos de los trabajadores, ¿serán de aquí a poco un tema para arqueólogos? ¿No más que recuerdos de una especie extinguida?

En el mundo al revés, la libertad oprime: la libertad del dinero exige trabajadores presos de la cárcel del miedo, que es la más cárcel de todas las cárceles. El dios del mercado amenaza y castiga; y bien lo sabe cualquier trabajador, en cualquier lugar. El miedo al desempleo, que sirve a los empleadores para reducir sus costos de mano de obra y multiplicar la productividad, es, hoy por hoy, la fuente de angustia más universal.

¿Quién está a salvo del pánico de ser arrojado a las largas colas de los que buscan trabajo? ¿Quién no teme convertirse en un “obstáculo interno”, para decirlo con las palabras del presidente de la Coca-Cola, que hace un año y medio explicó el despido de miles de trabajadores diciendo que “hemos eliminado los obstáculos internos”? Y en tren de preguntas, la última: ante la globalización del dinero, que divide al mundo en domadores y domados, ¿se podrá internacionalizar la lucha por la dignidad del trabajo? Menudo desafío!

6. El drama de los desplazados en Colombia

Óscar Gutiérrez*

La peor tragedia humanitaria del hemisferio occidental. Así es como las agencias internacionales de ayuda que trabajan en Colombia, el Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) entre ellas, han calificado el drama que viven más de dos millones de desplazados debido a un conflicto interno que dura ya 38 años, y al nuevo estallido de violencia posterior a la ruptura de las negociaciones de paz en febrero de 2002.

Según la Red de Solidaridad Social, organización que trabaja en el cuidado y el regreso de los desplazados, el número de colombianos que abandonó su hogar el pasado año dobló su cifra hasta alcanzar los 250 mil. El destino de estos desplazados forzosos, mujeres, niños y minorías étnicas en su mayoría, los conduce a la cuerda fronteriza que los separa de Venezuela, Ecuador o Panamá, países que siguen sin contribuir para que esta crisis deje de ser invisible incluso para la propia sociedad colombiana.

El pasado mes de febrero, Naciones Unidas hizo un llamamiento a la comunidad de donantes para que cumpliera con los 50 millones de dólares que restan del presupuesto aprobado en el Plan de Acción Humanitaria para Colombia. Un plan que, gracias al trabajo de ACNUR y la Oficina para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA), pretende "asegurar el respeto a los derechos humanos para la población afectada por la crisis humanitaria, así como fortalecer las instituciones del Estado y el imperio de la ley". Sin embargo, los fondos no llegan y la ayuda es aún insuficiente.

Es por este motivo por el que más de 350 agricultores, que cambiaron sus tierras en Catatumbo por La Gabarra, en Tibú, amenazados por los combates entre autodefensas y guerrilleros, dirigieron una carta al Presidente Álvaro Uribe solicitando nueva asistencia y la puesta en marcha de programas de desarrollo para la región.

Una vez que la ayuda se acaba, los campesinos son capaces de aguantar el sufrimiento que provoca el hambre y la nostalgia antes de intentar volver para cultivar sus tierras. "No podemos salir - afirma un agricultor -, porque el que sale, no regresa". Este agricultor huyó aterrorizado por la llegada a su casa de grupos armados. Temía que sus cinco hijos fueran alistados a la fuerza o simplemente asesinados. "Por eso dejé abandonada mi casa. Teníamos plátano, yuca, maíz, animales, lo dejamos todo.

No se puede recuperar a menos que uno entre con miedo, trabaje un poco y luego salga". Con ese mismo miedo es con el que han regresado, de la mano de la Red de Solidaridad Social y el Batallón Colombia del Ejército, un grupo de 2.800 campesinos de la vereda Lagunas de Viotá, días después de que hubieran abandonado sus casas alertados de la incursión armada de autodefensas. Para su salvaguardia contarán ahora con el despliegue de 250 soldados contraguerrilla.

A pesar de la protección de estos soldados, los desplazados siguen resistiéndose a volver por temor a convertirse en objetivo militar de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), de los paramilitares o del Ejército de Liberación Nacional (ELN). De hecho y según informa Codhes, la Consultoría para Derechos Humanos y el



Desplazamiento con sede en Bogotá, tan sólo el 2% de los desplazados regresa a sus tierras. Miles de estos colombianos cruzan la frontera de Panamá, Venezuela o Ecuador para esquivar la sombra de una crisis que viaja a sus espaldas. Y es así, no sólo porque los enfrentamientos estén empezando a salpicar a países vecinos, sino porque estos países pasan por encima del respeto a los derechos que refugiados y desplazados tienen con carácter especial.

El pasado 21 de abril, 109 colombianos, entre los que se encontraban 63 niños, fueron forzados a dejar Panamá y obligados a firmar su retorno voluntario a la tierra de la que también a la fuerza habían huido. Según ACNUR, "estas acciones tienen graves implicaciones para la protección de refugiados, solicitantes de asilo y otras personas que huyen del conflicto en Colombia". Y lo que resulta más grave, rompe con el acuerdo firmado entre ambos países, según el cual ACNUR debe ser siempre informado sobre acciones de repatriación para cumplir en todo caso con los principios básicos de voluntariedad, seguridad y dignidad.

En Venezuela, el drama de los casi 2.000 colombianos desplazados y huidos de los enfrentamientos entre guerrilla y paramilitares en la zona fronteriza, ha permanecido archivado junto a las peticiones de asilo. Parece ser que ahora y sólo después de la reunión que mantuvieron el presidente venezolano, Hugo Chávez, y el colombiano, Álvaro Uribe, en Puerto Ordaz, se empezará a hablar de desplazados gracias al memorando para la cooperación que firmaron los cancilleres de ambos países.

Este memorando coincide también con la puesta en funcionamiento de una nueva oficina nacional para los refugiados en suelo venezolano que, en palabras de la representante de ACNUR, María Trimarco, tendrá como objetivo "determinar quién es y quién no es refugiado".

Ante la duda sobre el estatus de estos desplazados, lo más vulnerables -campesinos, mujeres, niños, indígenas y afrocolombianos- siguen padeciendo las altas tasas de mortalidad provocadas por la falta de agua, alimentos o saneamiento. Su éxodo continúa marcado por la aparición de enfermedades diarreicas, infecciones respiratorias, desnutrición crónica, malaria, dengue...

Los menores de edad, más de la mitad del contingente que forman los desplazados, se ven sometidos a los trabajos forzados, la prostitución y al absentismo escolar. La solución debe sentar a gobierno y guerrilla de nuevo para empezar a hablar. Están en juego los derechos humanos y la vida de más de 2 millones de personas.

*Periodista - Agencia de Información Solidaria

Carta a los lectores

El próximo **7 de julio** El **Grano de Arena** llegará a su número **200** lo que indica que habrá transitado 200 semanas, es decir 50 meses, o lo que es lo mismo 4 años y dos meses. Nos parece una buena oportunidad para celebrar esta continuidad que nos ha rodeado de buenos amigos, de valiosos colaboradores y de espontáneos corresponsales. Nada mejor entonces que volver a abrir nuestras páginas para **que ese número sea producido exclusivamente por nuestros lectores**. Pareciera que aún falta mucho tiempo pero llegará más pronto de lo que nos lo imaginamos. Les sugerimos por lo tanto que, para que podamos lograrlo, comiencen desde ya a enviarnos sus colaboraciones a: informativo@attac.org. Para simplificar nuestra tarea sugerimos que los textos sean escritos en caracteres **Verdana,** cuerpo **9.** Muchas gracias!

Fraternalmente

Susana Merino

Advertencia: Los documentos publicados no comprometen a la asociación ATTAC salvo mención en contrario. Pueden ser la opinión de grupos temáticos, personas u otras organizaciones. Se trata solamente de aprovechar las experiencias y las ideas disponibles para poder construir juntos ese otro mundo posible, para reapropiarnos de nuestro porvenir.



Citas de los ATTACs

Semana 06-05-2003 >> 13-05-2003

http://attac.org/rdv/index.html

06/05

NO G8 : http://www.attac.info/g8evian/?NAVI=1030-14fr
Lille + Fac Off (Villeneuve d'Ascq)
BELGIQUE BELGIE : http://wb.attac.be/rubrique.php3?id_rubrique=7
Bruxelles
DANMARK : http://www.attac-danmark.dk/kalender/index.asp
Esbjerg
FINLAND : http://www.attac.kaapeli.fi/kalenteri
Vantaa
FRANCE : http://www.france.attac.org/annexe/calendrier.php?langue=
St Brieuc + Saint Dié + Romorantin + Bastia + Tregunc + Allinges + Lyon + Nantes
SUISSE SCHWEIZ : http://www.suisse.attac.org/rubrique.php3?id_rubrique=6
Lausanne

07/05

NO G8 : http://www.attac.info/g8evian/?NAVI=1030-14fr
Lille
AUSTRIA : http://www.attac-austria.org/termine/termine.php
Graz
DANMARK : http://www.attac-danmark.dk/kalender/index.asp
København
FRANCE : http://www.france.attac.org/annexe/calendrier.php?langue=
Lille + Grenoble + Paris 15 + Antony + La Rochette + Quimper + Voiron + Paris 10
NORGE : http://www.attac.no/index.php?url=%2Fkalenderliste.php
Rogaland

08/05

NO G8 : http://www.attac.info/g8evian/?NAVI=1030-14fr
Lille
AUSTRIA : http://www.attac-austria.org/termine/termine.php
Wien + Schlierbach
DANMARK : http://www.attac-danmark.dk/kalender/index.asp
København + Beboerhus
DEUTSCHLAND : http://www.attac.de/termine/index.php
Berlin
FRANCE : http://www.france.attac.org/annexe/calendrier.php?langue=
Lille + Annecy
NORGE : http://www.attac.no/index.php?url=%2Fkalenderliste.php
Oslo

09/05

NO G8 : http://www.attac.info/g8evian/?NAVI=1030-14fr
Lille
AUSTRIA : http://www.attac-austria.org/termine/termine.php
Dornbirn
DEUTSCHLAND : http://www.attac.de/termine/index.php
Koln
FRANCE : http://www.france.attac.org/annexe/calendrier.php?langue=
Lille + Arras + La Roche sur Yon
SUISSE SCHWEIZ : http://www.suisse.attac.org/rubrique.php3?id_rubrique=6
Lausanne



10/05
NO G8 : http://www.attac.info/g8evian/?NAVI=1030-14fr
Lille
DEUTSCHLAND : http://www.attac.de/termine/index.php
Koln
FRANCE : http://www.france.attac.org/annexe/calendrier.php?langue=
Lille + Brest + Paris + Lyon + Cergy Pontoise
HELLAS : http://www.attac-hellas.org/Imerolog.htm
Athens

11/05
NO G8 : http://www.attac.info/g8evian/?NAVI=1030-14fr
Lille
DEUTSCHLAND : http://www.attac.de/termine/index.php
Koln
FRANCE : http://www.france.attac.org/annexe/calendrier.php?langue=
Lille + St Quentin La Poterie + Paris

12/05
DANMARK : http://www.attac-danmark.dk/kalender/index.asp
København
FRANCE : http://www.france.attac.org/annexe/calendrier.php?langue=
Lille + Evreux + Argenteuil + Thionville + Eaubonne + Clisson + Macon
NORGE : http://www.attac.no/index.php?url=%2Fkalenderliste.php
Oslo

13/05
FRANCE : http://www.france.attac.org/annexe/calendrier.php?langue=
Lille + St Brieuc + Thonon + Concarneau + Chalons en Champagne + Lyon
SUISSE SCHWEIZ : http://www.suisse.attac.org/rubrique.php3?id_rubrique=6
Lausanne